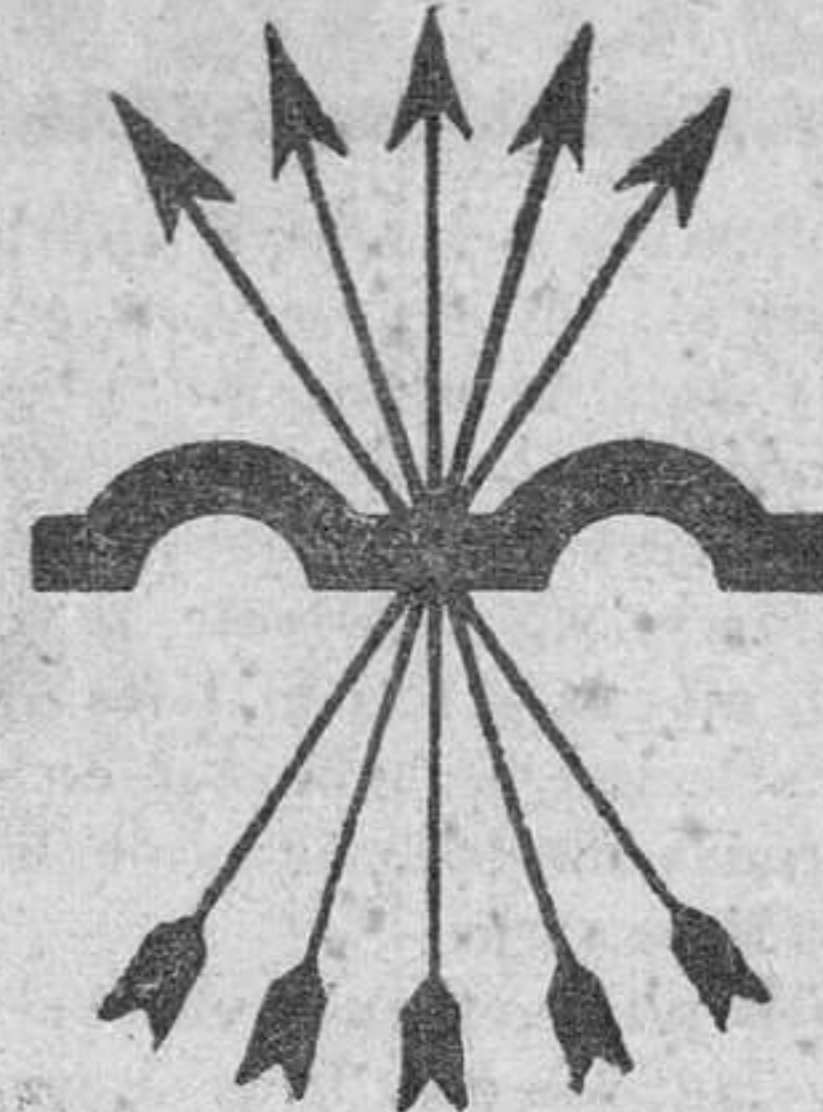


Imperio



El Caudillo, Africa, La Legión

Por José Barros
Comandante jefe de la Milicia

Franco, Caudillo de la fe y del honor en esta etapa solemne de la Historia, que acepta la más gloriosa y la más abrumadora de las responsabilidades.

Ni los límites estrechos de un artículo, ni la torpeza de mi pluma, que se niega a correr agarrotada entre mis manos, temerosa ante la grandeza del tema, son los elementos más adecuados para responder al compromiso contraído. El tema tiene una amplitud rebelde al encierro entre los límites obligados de un trabajo. Existe materia suficiente para escribir varios libros.

Desde los comienzos de su vida militar, allá en el año 1912, empieza la actuación de Franco en Marruecos, que desde entonces señala su personalidad con trazo firme y decidido.

No creo interese a nuestros lectores el relato continuado y monótono de los hechos de armas en que interviene. Basta saber que en aquella lucha sorda, diaria, endémica, acampando entre riesgos, luchando con hielos y con calores caniculares, se templó el ánimo de aquel oficial menudo, de apariencia delicada, siempre animoso y dispuesto para los servicios que se le encomendaban, por difíciles y penosos que sean, que se juega la vida a diario con una elegante indiferencia.

Es capitán a los 20 años. La suerte parece protegerle de tal forma que podríamos repetir no se había fabricado la bala para herirle. Mas en el año 1916 es herido gravemente, si bien la herida—exclama el médico—ha seguido una trayectoria milagrosa.

Son tres años de actividad constante, de méritos contraídos que le valen una propuesta de ascenso como premio a su historial. Un hombre, en plena juventud, cargado de laureles.

Ya comandante, tiene un paréntesis breve en la Península perteneciendo a la guarnición de Oviedo, donde se le denomina cariñosamente con el diminutivo de «el comandante».

Pero Franco no había pasado impunemente por África y por la guerra. Ya no las olvidará nunca. Franco tiene la retina impregnada de paisajes que jamás se borran. El alma curtida y propicia a unas inquietudes que no aplacará en España. Sobre su memoria pesa constantemente el recuerdo de los que han quedado en la llanura de El Goset, en las montañas de Tetuán, en lucha con el moro, viviendo las horas inciertas de la campaña. La llamada de África resuena en su espíritu, tímida e insinuante primero, imperativa después, como una fascinación de espcjismo en su cepto letal. ¡África! Campos aletargados bajo un sol ardoroso, caminos entre barrancos, desolación, verdor de las huertas tetuanes, blanca balconada de Ceuta sobre el Estrecho, pulso del mundo. Y más allá de todo esto, el misterio, El misterio de los bosques sagrados de Beni-Asis, el impenetrable secreto de Xauen, las tierras desconocidas de Axdir, los caminos que no ha hollado ningún viajero europeo. Las noches con las hogueras en las cumbres llamando a la guerra...

El Africa insondable, misteriosa, que vela sus secretos: con sus noches de claridades transparentes, con sus días de sofoco y bochorno, sus cadencias suspirantes y lánguidas, su pasión encendida en las pupilas ardientes que espían...

El comandante Franco pide volver a África...
Y al Africa vuelve...

En 1920 se crea el Tercio extranjero. De su organización dice el herolco general Millás Astray:

Cuando hubo de organizar la Legión, pensé cómo habían de ser mis legionarios y habían de ser lo que son hoy: después pensé quiénes serían los jefes que me ayudasen en esta empresa y designé a Franco el primero: le telegrafí ofreciéndole el puesto de...
(Pasa a la página 8.ª)

los pequeños parques, las distracciones, hasta lograr que truequen su aspecto hosco y mísero, por el confortable y risueño que anhela José Antonio.

He aquí, cómo nuestro Caudillo y Jefe Nacional nos encausa por la ruta que la Falange marcara. Aceleremos, pues, nuestros pasos para seguirle en su invariable derrotero y que la alegría de cada dificultad vencida se traduzca en nuevos bríos para así, conducidos por tan providencial Guía, llegar a la unidad, grandeza y libertad de la Patria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS

Núm. 1.481 Zamora, 1.º de Octubre de 1941 Precio: 25 céntimos Año VI Diario de la mañana

El Caudillo y la post-guerra española

El proceso fundacional, revolucionario, del Movimiento, marcadas tres fases características. La primera, puramente pre-revolucionaria; la segunda, durante la lucha por las armas y la actual de post-guerra o después de ella.

En la primera, considerada como totalidad o nacional, se carece de caudillaje o jefatura única, por la heterogeneidad de las fuerzas políticas que la inician y que, luego, se ingran al hecho combativo.

En la segunda, en que es elevado y regido Franco el 1.º de octubre de 1936—hoy hace cinco años— a la jefatura del Estado y del Ejército. Su actividad, su gestión, su función, es, fundamentalmente, absorbida por la guerra, para conseguir la indispensable victoria en los campos de batalla. Para el Caudillo y para España comienza un nuevo y definitivo período el 1.º de abril de 1939, primer día de las post guerra.

El problema que se plantea a los gobernantes es gigante, desconocido en el proceso formativo de nuestra historia, en todos los aspectos.

Políticamente, por la necesidad de unir, indisoluble y permanentemente, la diversidad de voluntades e individualidades y la de acallar y amordar las insatisfechas e incomprendidas ansias de quienes nada aportaron a la Causa común.

Económicamente, por el desequilibrio que tres años de guerra produjeron a las fases que definen este fenómeno. Idealidad de nuestra Revolución, desde este punto de vista, es no sólo el recuperar este equilibrio, sino sólo equilibrarnos, nino superar sus ciclos de rendimiento nacional. No sólo en este aspecto económico, sino en el mismo espíritu administrativo, político y financiero.

Es nuestro propósito revolucionario el llegar a mejorar progresivamente el medio ambiente de todos los españoles, aprovechando al máximo la capacidad productiva de nuestro pueblo, mediante un planismo ordenado; es nuestro deseo el dedicarnos todos, sea cual fuere nuestra clase o categoría, con la eliminación de pseudotrabajos, al enriquecimiento colectivo de la Nación, administrando diligentemente los recursos productivos para llegar, en su día, al intercambio exterior y al progreso consumitivo de la población española.

Y para llegar a estas metas previstas, a esta meta que nos trazaba José Antonio, el camino en que hagamos una España ambiciosa, activista, serda por españoles jóvenes o rejuvenecidos e informada en un Estado dinámico atrevido y revolucionario.

Recuperación política y económica de España, Superación de nosotros y de ella misma. Trinitad política, económica y espiritual componiendo un solo Ente: Unidad.

Para que pueda el Estado nuevo crearse un prestigio, ser fuerte e inelible. Y el Estado prestigiado, no seguir todos otra conducta que la de obedecer, disciplinadamente, ser leales a él y a los principios políticos que lo informan; trabajar incansablemente, Hacer de España—como ha hecho el Caudillo— una colmena sin enganos. Que sea España, de ver-

Por Francisco Labadie Otermin

Jefe provincial del Movimiento y Gobernador civil de Zamora



dad, una nación de trabajadores de todas clases.

Unidad nacional y unidad de mando. Todos al servicio del Estado, sin amorfismos, sino jerarquizados, obedientes, laboriosos. Todo el Poder para el Estado y para el Caudillo, precisa la recuperación de España y su vitalización para mejores días.

Los hombres de Estado no se hacen sino nacen. El Caudillo naciera para encarnarse en la Jerarquía que digna y heroicamente conquistara, para llevar a la Patria, en los difíciles momentos de la guerra y en los no menos difíciles de la post-guerra. Estas dificultades han de ser superadas y vencidas con el engrandecimiento, eterno ya entonces, de la Patria, si cada uno, sin egoísmos, abne-

gida y sacrificadamente, cumple con el deber que su conciencia de español le dicte, más que todo, si este español siente la alegría de ser Nacional sindicalista: El deber de obedecer callada, fiera y lealmente a sus Jefes naturales políticos.

Solamente así, no obstante ser la tarea económica y política de la post guerra española angustiosa, solamente así se podrán vencer las momentáneas dificultades y esperar, con optimismo y esperanza, un mañana mejor.

El Caudillo que nos llevara a la victoria el año 39 nos llevará a la prosperidad en la post-guerra, en los días en que nuestro destino así nos lo señale y que Dios lo desee.

La obra del Caudillo en el medio rural

Por BENITO LAIZ SOLOGUREN presidente de la excelentísima Diputación

Al glosar hoy, en líneas apresuradas, la figura ya histórica de nuestro Caudillo y Jefe Nacional de F. E. T. y de las J. O. N. S., conmemorando el aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado, vienen a nuestra memoria aquellas palabras que, en el mismo día del año 1938, pronunciara en nombre de la Falange, el camarada Fernández Cuesta, al hacer entrega al Generalísimo de los atributos de Mando correspondientes a su suprema Jerarquía en los Ejércitos de Mar, Tierra y Aire. Y así, también diremos: «No precisa la Falange esfor-

zarse en actos de adhesión a lo que constituye nuestro propia esencia, la parte corresponde al todo, así Vos, Caudillo, y la Falange sois una misma cosa»

Rememoremos nuestros postulados fundamentales, lancemos una mirada retrospectiva a lo efectuado hasta el momento y, a pesar de que los acontecimientos actuales, —que tan directamente nos afectan, no permiten que nuestra Revolución Nacional-Sindicalista se desarrolle al ritmo acelerado que la Falange anhela y España precisa, observemos, con ale-

CAUDILLO MILITAR

Es un hecho cierto el extraordinario valor que supone, en la actualidad, el que los Jefes de Estado posean un conocimiento profundo del arte militar. Este puede ser nato, vocacional o adquirido en colaboración. De ambos aspectos dependen, como nos lo atestiguan las guerras actuales, no solamente el resurgir de las naciones, sino su propia vida. ¿Qué hubiera sido de los Estados totalitarios sin esta orientación militar de la vida? ¿Qué ha sido de las naciones que, por su vida muelle y partidista, olvidaron este ambiente militar? En España conocemos muy bien esta diferencia y la conocemos, precisamente, por el genio de nuestro Caudillo.

Caudillo militar en el sentido amplio de la palabra. Jefe de Estado con vocación militar, seguridad máxima. Jefe de una Falange con estilo propio y espíritu militar.

Cualidades militares puestas al día que dirigen una nación en armas, capacitada para las batallas modernas. Previsor e iniciador de maniobras y tácticas de combate que hoy día son empleadas por nuestras naciones amigas. Creador de una estrategia, sin igual, que sólo los españoles que vivimos a su lado en los momentos difíciles, en que todo faltaba, comprendemos su importancia.

Ahora bien, estas cualidades de por sí vocacionales ¿qué desarrollo han sufrido?

En la plenitud de su vida militar, aparte su carrera, que todos conocemos, tan completa de méritos y ascensos rápidos, podemos señalar tres fases:

Una primera, de visión de lo que la Patria es, en su esencia íntima, y de lo que el Ejército representa para ella. En ella, vislumbra cuantos postulados es necesario fortalecer para que la desmembración que, lentamente, se hace del Ejército no llegue a la desarticulación completa. Procura fortalecer los pilares básicos que, en caso de peligro, formen el muro de contención contra los antimilitaristas. Así le vemos creando una Academia Militar en Zaragoza, de donde salió la sin

igual oficialidad que llevó el peso de la guerra. Al mismo tiempo estudia, vigila y cambia impresiones con todos aquellos en quienes espera encontrar la colaboración necesaria para su misión y, especialmente, le vemos ponerse en contacto con Jefes de minorías selectas para buscar en ellas las virtudes fundacionales de la empresa que persigue.

En esta misión le sobreviene el traslado a Canarias que, lejos de ser para él una dislocación de sus planes, contribuye al fortalecimiento y a que surjan colaboradores afines que lleven la directa responsabilidad en la Península. Allí madura sus proyectos, centra sus actividades, en el aspecto netamente militar, y estudia el resultado de la aplicación de la doctrina de la herocracia. Ante el inminente peligro de la Patria, afianza los resortes para una rápida y decisiva acción. El Caudillo ve aquí lo que la Patria exige del Ejército y hasta qué punto, sin él, la empresa no podría realizarse. Calidad difícil que cuántos no han poseído.

Llega el momento cumbre de vivificar los planes, surgen las primeras dificultades de índole militar y, al cubrir éstas, y como compensación, surge la más clara colaboración de aquellas minorías que, como ellos, todo lo entregaban en la empresa.

En esta misión nos demuestra su capacidad como Caudillo y militar completo, proyecta y prevé cuantos jalones son necesarios para el más rápido desenvolvimiento de su obra. Cuantas dificultades surgen son resueltas con extraordinarios éxitos y con tranquilidad inigualable, base del triunfo.

Presente en la línea de fuego, no olvida la retaguardia y con estricta justicia y, en un tono militar peculiar en él y querido por todos, echa andar un movimiento patriótico admirado del Universo.

Sus planes militares, a parte la corroboración por el éxito, son tenidos en cuenta por las naciones que contemplan nuestra lucha y anotados y estudiados los vemos hoy día puestos

Por
Primo Lorenzo

Secretario provincial
de Falange Española
Tradicionalista y de
las J. O. N. S.



en práctica en empresas más difíciles. Merced a ellos, la guerra termina a pesar de todas las influencias de las naciones que hoy claman por nuestra neutralidad y amistad.

En ella dejamos carne y vida de nuestros mejores, pero no importa; el genio del Caudillo y el espíritu de la Falange unidos, entran en el tercer período militar con más gallardía y entereza hacia la completa realización de la obra.

Viene la paz en armas y empieza

la guerra callada para resolver los confusos problemas, muy distintos en su esencia de la gallardía de la trinchera. Es afrontada y resuelta euérgicamente por nuestro Caudillo y en él encontramos una cualidad mejor de sus dotes militares. Como al principio, organiza un Ejército con finalidad propia: Militariza la Falange, recogiendo sus postulados como únicos para la batalla que empieza. Esto sin olvidar su Ejército permanente a quien, paulatinamente, va imponiendo el espíritu de reconquista de nuestro Imperio y, sobre todo y especialmente, está presente, con su prestigio y el de su Nación en armas en los problemas planteados por la guerra internacional, colocándose con visión

clarísima de la realidad en la única posición que a nuestra Patria interesa.

Este es nuestro Caudillo militar. Esta es su doctrina perfilada en un sentido de unión carismático. Nuestro Caudillo es, por todo, como dice Fernández Cuesta, «el hombre señalado por la Providencia para salvar a su Pueblo. Figura más que jurídica histórico-filosófica que escapa de los límites de la ciencia política para entrar en el del héroe de Carlyle o en el superhombre de Nietzsche». Ahora bien, el héroe no es suficiente, hace falta un mundo digno de los héroes.

«Arriba España!»

Fernando Valbuena Artolozábal
OCULISTA
Del Instituto Oftálmico Nacional (Madrid)
Gabinete Oftalmológico y Clínica Operatoria
Consulta diaria de 11 a 1
RAMOS CARRION, 14 ZAMORA

Lorenzo Angoso de las Heras
MEDICO
PARTOS Y MATRIZ
San Torcuato, 84
De 11 a 1 y de 4 a 6
TELEFONO 1691

Hipólito Gutiérrez
Especialista
de Pulmón y Corazón
RAYOS X
De los Dispensarios Antituberculosos de Madrid
Benavente, 3. Zamora

E. BUITRON
Queipo de Llano
Médico Especialista
Garganta, Nariz y Oídos
Reina, 14. Teléfono 12-31 Zamora

Tomás P. Hernández
MEDICINA GENERAL
De 12 a 2
TELÉFONO 1533 Pelayo, 8
1.º, derecha

Francisco Gamazo
Médico Puericultor
Enfermedades de la Infancia Diarrea, Corrientes, Rayos ultravioletas e infrarrojas
Consulta diaria de ONCE a UNA
San Pablo, núm. 8
Teléfono 1647

OPOSICIONES A POLICIA
Sueldo 6.490 pesetas. ● Edad: 21 a 35 años. ● Instancias hasta el 8 NOVIEMBRE
Enviarnos INFORMES completos, remitiendo UNA peseta.
Toda la provincia sabe que la acreditada

GESTORIA JUNQUERA
está especializada en la obtención de DOCUMENTOS,
CERTIFICADOS DE PENALES
INSTANCIAS y su presentación en mano, para OPOSICIONES y CONCURSOS y en la
GESTION COMPLETA, RAPIDA Y ECONOMICA de
LICENCIAS DE CAZA
Santa Clara, 32 y 34 (Frente al Banco de España) Tel. 1611. Zamora
Calvo Sotelo, 12 al 14 (antes Agencia «Moyano»). Tel. 1445.

El Noroeste Zamorano S. A.

Servicios de viajeros para el mes de Octubre, en las líneas de esta Empresa:

Puebla de Sanabria—Mombuey a Zamora y Benavente: Lunes, martes, miércoles, jueves y sábados.
Vezdemarbán—Toro a Zamora: Lunes, martes, jueves y sábados, y el domingo, 12, Feria.
Santibáñez de Vidriales a Zamora: Martes, viernes y sábados (los jueves, enlace en Camarzana para Benavente).
Sandín—Puebla a Zamora: Miércoles y viernes.
Sandín—Puebla a Benavente: Los jueves.

Salidas de Zamora

Para Mombuey—Puebla.....	A las 15,30
» Sandín—Puebla.....	» 16
» Santibáñez de Vidriales.....	» 16,30
» Toro—Vezdemarbán.....	» 17

Salidas de Benavente

Para Mombuey—Puebla.....	A las 15,30
» Sandín—Puebla.....	» 16,30
» Santibáñez de Vidriales.....	» 17

Zamora y Septiembre de 1941.

ESTOMAGO

Una buena digestión asegura la salud y equivale, en la mayoría de los casos, a robustez y bienestar físico e intelectual. El

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

está indicado en los casos de dolor de estómago, acidez, dispepsia, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera de estómago, etc., etc.

INTESTINOS

VENTA EN FARMACIAS.

(Aprobado por la Censura Sanitaria número 257)

La Junta Provincial de Ayuda Nacional-Sindicalista

“No nos importa tener que hacer que haya algunos menos ricos para que haya muchos menos pobres”

Impresiones de una charla con el camarada Labadie Otermin, jefe provincial del Movimiento y gobernador civil de Zamora

Cada día, un nuevo paso es dado, hacia adelante, en el áspero y difícil camino de justicia social que la Falange se ha impuesto, con toda severidad y rigor, a sí misma.

Tarea árdua —que sólo puede ser realizada con éxito, cuando, como ahora, se lleva a cabo con un entusiasmo desmedido, con una tenacidad a prueba de balas y con una clarividencia asombrosa,— es ésta de transformar una nación de cochambrosa madriguera de tahures políticos, en un pueblo imperial y fuerte, revolucionando todos sus sistemas y organizaciones para ponerlos, íntegramente, al servicio único de la Patria.

Patria, Pan y Justicia para todos, es una de las más bellas y exactas trilogías falangistas y porque es cierto que, mientras esa consigna no se logre en realidad gozosa, no podremos llegar a esa meta ansiada de nuestras aspiraciones, a su cumplimiento dedican nuestras jerarquías, en estos instantes, toda su atención y su mayor esfuerzo.

El Caudillo, en la guerra, ganando victorias diarias, nos devolvió la Patria que íbamos perdiendo lentamente.

Después expresó su deseo de que no hubiera un solo hogar sin lumbre ni un español sin Pan, sentando así la base firme de una nueva Justicia.

Para que estas palabras de Franco pasen a tener elocuencia de hechos, la Falange zamorana acaba de dar —como decimos al principio— un paso más hacia adelante, con la creación de la JUNTA PROVINCIAL DE AYUDA NACIONAL-SINDICALISTA.

Apenas constituida, ha comenzado ya esta Junta a laborar activamente. Hemos querido, por ello, hacer hoy esta breve reseña en la que, con palabras de nuestra primera Jerarquía provincial, el camarada Francisco Labadie Otermin—la voz más autorizada, ya que precisamente a él se debe la iniciativa y la creación de este organismo en nuestra capital y provincia—podrán nuestros lectores hallar algunos interesantes extremos con dicha Junta relacionados.

Apenas enterado de nuestro propósito, con la afable disposición que nuestro camarada Labadie siente para todo cuanto sea activo laborar, nos recibe, tras unos momentos de espera, en su sobrio despacho de la Jefatura falangista y—dejando momentáneamente a un lado un manojito de papeles y a otro la preocupación de quién sabe cuántos proble-

mas—, se dispone a contestar rápida y serenamente, a nuestras pocas y breves interrogaciones...

Pocas y breves, porque pretendemos que en la sencillez y en la concisión queden, perfectamente claros y definidos, los puntos fundamentales sobre que queremos hacer hincapié.

Así, aventuramos nuestra primera pregunta:

—¿Cómo surgió la Junta de Ayuda Nacional-sindicalista?

—Surgió la idea de su creación —nos responde nuestro jefe provincial— cuando, después de haber recorrido toda la provincia de Zamora y haberme puesto al corriente de la situación en que se desarrollara su vida en todos sus rincones y ambientes, pude comprobar que había un buen número de obreros parados sin medios de existencia, muchas familias desenvolviéndose en estrechez insoportable y muchos pueblos enteros, principalmente en Puebla de Sanabria, donde la pobreza llega ya hasta el grado de la miseria. Así, y entonces, comprendí la necesidad de constituir este organismo que, dependiente de la Jefatura Provincial de la Falange e inspirado en sus normas y principios, ha venido a poner fin y remedio inmediato a esa situación insostenible y de todo punto injusta. Para ello, como he dejado escrito en el preámbulo del Reglamento porque ha de regirse dicha Junta, «No nos detendremos ante egoísmos injustificados o malintencionados; cumpliremos nuestro fin y nuestro deber; fin y deber plasmados en aquella consigna: no nos importa que haya algunos menos ricos, para que haya muchos menos pobres...»

Hay una seguridad y una firmeza en estas palabras, que queda flotante en el silencio del despacho, turbado sólo por timbrazos lejanos.

Nuevamente, se dibuja en nuestros labios el interrogante:

—¿Qué misión concreta viene, pues, a realizar esta Junta?

—Sencillamente —nos responde el camarada Labadie—, hacer desaparecer ese estado de cosas, prestando todo el apoyo económico y moral que sea preciso a las familias trabajadoras necesitadas, tratando no sólo de conseguirles el sustento diario, sino también de mejorar su situación social y borrar las condiciones infrahumanas en que ahora viven. En el artículo primero del Reglamento se establece terminantemente: «Se constituye la Junta de Ayuda Nacional-sindicalista para remediar la situación angustiosa de los productores en paro y ve-

lar por el mejoramiento social de las clases humildes».

—¿Cómo ha quedado constituida esta Junta?— preguntamos luego.

—La componen, actualmente, la delegada provincial de la Sección Femenina, el delegado provincial de Sindicatos, el delegado provincial de Auxilio Social, el delegado provincial de Propaganda y el secretario local del Movimiento, todos ellos bajo mi presidencia.

—¿Qué labor tiene encomendada cada uno de estos miembros?

—A mí, como jefe provincial del Movimiento y gobernador civil, me toca, como he dicho, la presidencia de la Junta y tengo la misión delicada de llevar su dirección y orientar sus actividades hacia el mejor logro de nuestras pretensiones, marcando su funcionamiento y competencia.

El delegado provincial de Sindicatos, actúa de secretario y tiene las obligaciones lógicas de este cargo: levantar acta de las reuniones, transmitir las órdenes a las Juntas Locales y velar por su cumplimiento, convocar con la antelación debida a los miembros de la Junta, fallar los expedientes que se abran para la concesión de beneficios de la Junta, redactar la Memoria mensual de actividades y otras de trámite y orden interno.

En cuanto a los restantes delegados que la integran, forman parte de ella como vocales y tienen la misión de auxiliarme en todos los trabajos de la Junta, de presentar cuantas iniciativas consideren de interés para el mejor logro de sus fines, asistir a todas las reuniones e inspeccionar el funcionamiento de las Juntas Locales.

Esta es, a grandes rasgos, la misión que cada uno tenemos encomendada, advirtiendo que en el Reglamento hay un artículo—el número 15—que dice: «Los miembros de la Junta no percibirán, como tales, gratificación ni remuneración alguna».

—¿Cómo funciona entonces la Junta?

—Para el mejor desarrollo de nuestro cometido, hemos creado, dependiente de ella una Oficina de Ayuda Nacional-sindicalista que será el órgano ejecutivo de sus acuerdos. Esta oficina contará con el siguiente personal: Un jefe administrador, un encargado de ficheros y un jefe de la Oficina Local de Colocación. Es misión fundamental de esta oficina, elevar a la Junta las instancias que se presenten solicitando la concesión

de los beneficios de adopción, informar estas instancias, comprobando la veracidad de los extremos en ellas contenidos, confeccionar los expedientes necesarios para la concesión de dichos beneficios y otros fines, puramente administrativos.

Así, pues, el funcionamiento es bien sencillo al par que rápido; la oficina ha quedado montada en la de Colocación Obrera de la C. N. S. Todo trabajador o familia necesitados, presentarán en ella una solicitud alegando su estado de insuficiencia económica y, después de comprobarse, con un informe minucioso, si sus declaraciones son ciertas, la Junta toma su acuerdo sobre la petición, con el más estricto sentido de justicia.

—¿De qué fondos se sostendrá esta Junta?

—En el artículo 20 del Reglamento se determina lo siguiente: «Los ingresos serán de dos clases: ordinarios y extraordinarios; se consideran ordinarios los excesos que, a tal objeto, se autoriza a cobrar a los detallistas por las raciones que suministran a las personas pudientes, aumentando en un 5 por 100 el importe de su racionamiento; deberán liquidar esta super-tasa, los detallistas, en el Sindicato de la Alimentación, quien ingresará en el acto estas cantidades en la cuenta corriente de la Junta. Asimismo constituyen ingresos ordinarios las cantidades que resulten de las diferencias que, por redondez de precios, han de pagar los almacenistas, llevándolo a efecto en la misma forma que determina el apartado anterior. Constituyen, por último, los ingresos extraordinarios las aportaciones de carácter voluntario que se entreguen a la Junta o a la oficina directamente».

—Ya hemos hablado —continuamos— en más de una ocasión de las actividades desarrolladas por esta Junta, pero querríamos que tú nos las concretaras en esta charla.

—Hace aproximadamente unos dos meses que la Junta Provincial de Ayuda Nacional-sindicalista quedó constituida. En ese tiempo hemos adoptado ya cinco pueblos sanabreses, a los cuales se les envían suministros idénticos, en cantidad y en artículos, a los de la capital y al mismo tiempo y con igual periodicidad que en ésta. Se instruyen ya, también, varios expedientes para adoptar otros diversos pueblos y se ha hecho el envío del primer convoy gratuito de víveres, por el que se suministró a todos los vecinos de las localidades adoptadas, jabón,

aceite, garbanzos y lentejas. Esto, a parte de otras ayudas de menor cuantía.

En nuestro breve y rápido intercambio de preguntas y respuestas, hemos tocado ya los más principales puntos relacionados con la Junta Provincial de Ayuda Nacional-sindicalista. Sabemos que a nuestro jefe y gobernador le esperan múltiples asuntos y, para no robarle más tiempo, nos levantamos en la despedida...

Pero todavía—eterna exigencia periodística—hemos de hacer una última pregunta...

¿Cuál es el plan de acción inmediata...?

—La oficina trabaja activamente en la confección de los expedientes para la concesión de las Cartillas gratuitas a los obreros parados, algunas de las cuales, por cierto, serán entregadas hoy, con motivo de celebrarse la Fiesta del Caudillo. Por medio de estas cartillas, los poseedores podrán retirar los racionamientos que se efectúan en la capital, sin abonar un sólo céntimo ya que, después, la Junta abonará a los detallistas las cantidades correspondientes, previa presentación de los cupones despachados. También se estudia el posible envío de nuevos convoyes gratuitos a los pueblos adoptados y se trata de extender la acción de la Junta a toda la provincia, con la creación de cuantas Juntas Locales se consideren precisas...

Basta ya, nos decimos in mente.

Nuestra curiosidad, y la de nuestros lectores, puede bien quedar, por ahora, satisfecha. Y son muchas, de seguro, las ocasiones que se nos presentarán para volver a hablar de esta Junta Provincial de Ayuda Nacional-sindicalista.

Al saludar —en vertical saludo de despedida— brazo en alto, a nuestro camarada Labadie Otermin, jefe provincial de la Falange y gobernador civil, que se queda sumido otra vez en el mar de documentos y de problemas pendientes, nos hemos fijado, involuntariamente, en las páginas del Reglamento de la Junta que ha quedado abierto sobre la mesa...

En la impoluta superficie de una de sus hojas, resaltan los gritos negros de estas dos consignas elocuentísimas, que son un colofón magnífico para esta charla breve:

«Hablar es fácil; callar, cómo; pensar, difícil; hacer y obrar, meritorio».

«Los hechos son los que revelan el valer de los hombres, no las palabras ni los discursos...»

TELEFONO DE IMPERIO 1-5-7-0

Ministerio de Cultura 2011

Reconstrucción

Cuando el eco del último disparo señaló el término victorioso de la guerra y todas las tierras rescatadas de la Patria fueron anchos caminos abiertos por el heroísmo al paso triunfal de los vencedores; cuando lejos de esta España, que marcó sus nombres y su recuerdo con el hierro candente de su maldición eterna, los hombres que desencadenaron el drama tremendo buscaban—y encontraban—seguro refugio en la hospitalaria complicidad de países que fueron puntales de su resistencia, se ofreció a nuestra visión angustiada toda la magnitud de la tragedia vivida por miles y miles de hermanos nuestros.

Allí, en las que fueron zonas dominadas por el terror de la canalla roja, asomaba, entre el dolor de las ruinas, el espectro de la más aguda miseria, se mantenían, frescas aún, las huellas de las más sádicas profanaciones, de las destrucciones más insospechadas: templos derruidos, pueblos arrasados, hogares de los que había huído la vida acosada por la devastación o la muerte, industrias deshechas o en abandono, campos muertos para la fertilidad; todo lo que de crueldad y de crimen deja tras sí la horda en derrota, vino a poner rabia de indignación en nuestros corazones, congoja de espanto en nuestras almas.

El Estado se encontró con este grave problema, que requería de urgentes y eficaces soluciones; eran muchos los españoles afectados por la furia marxista cuya trágica situación clamaba por el remedio adecuado, y era, también, España, la que, después de cerca de tres años de guerra, necesitaba de la puesta en marcha de todos sus recursos, para vigorizar su economía, cobrando el brío y el impulso necesarios para asegurar su marcha hacia el logro de su grandeza futura. Y el Caudillo, triunfador en la lucha, lo empezó a ser en las grandes batallas libradas en el vasto frente de la Paz, templando, para ello, las armas adecuadas, aquellas que han de traernos, tras la angustia de estas horas difíciles, el remanso de otras de bien ganada prosperidad.

Y vino la creación, por decreto de Franco, de la Dirección General de Regiones Devastadas, cuya misión preparatoria, de orientación y de estudio de los tremendos estragos producidos por la barbarie soviética y de confección de los oportunos proyectos, se viene desenvolviendo con precisa exactitud. Cabe recordar, a este propósito, el ofrecimiento hecho por un grupo de técnicos y de financieros del exterior y la respuesta, digna, dentro del rigor de la más delicada cortesía—signo de nuestra independencia recobrada—: «Agradecemos el ofrecimiento; pero para reconstruir nuestra Patria nos bastamos los

españoles, a las órdenes del Generalísimo».

Como complemento de la Dirección General de Regiones Devastadas surgió, también por iniciativa de Franco, el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, organismo encargado de financiarla. Y aquella otra disposición, reveladora de un espíritu que sabe sentir las inquietudes de su Patria y a cuya generosidad, sin limitaciones, no escapa ni una sola de sus desventuras; nos referimos a la adopción por el Caudillo, a efectos de su reconstrucción, de aquellos lugares más cruelmente azotados por el fustazo de la guerra y por la obra anárquica del comunismo bárbaro.

Con estos elementos, conjugados en el propósito de darle todo

lo que su fortaleza exige, aquí y allá se levantan al sol de la Patria las nuevas edificaciones; clavan en la inmensidad azul, como un grito del triunfo de la Fe, la gallardía de sus espadanas—flechas de un santo anhelo— las torres de los templos reconstruídos; vuelven las industrias a su dinamismo y abren las tierras sus entrañas a la fecundidad; millares de pueblos tornan a ser conjunto de hogares, donde la vida prepara las generaciones que harán grande a España; puentes y caminos, trájín de talleres, revelo tenso de actividad en marcha, todo, en suma, pregona el resurgir vigoroso de la Patria. Y, sobre todo, —firme guión de este afán reconstructivo, de este arduo deseo de elevación moral y material— un nombre: Franco. Y este otro: Falange.

Una fecha

Hay siempre en la entraña caliente del alma española, vivo, por la misma razón trascendente del hecho histórico, con sentido de perennidad en una fecha clave, un sentimiento de devoción hacia el hombre que en el momento más crítico de nuestra Historia, en aquél que señalaba, con inminencia de desastre inmediato, la pérdida total de los últimos restos de nuestra dignidad y de nuestra grandeza, supo recoger todo el dolor de la Patria ultrajada y rota, toda el ansia de vivir que en ella se debatía bajo la presión brutal de sus verdugos, y, en recia llamada al deber, congregó bajo su mando a aquella selecta juventud formada para la lucha, saturada de amor a España y con ella marcha, por rutas de guerra, cara a horizontes de unidad, de libertad y de Imperio.

No podía España caer en el abismo del envilecimiento y de la ruina, zanjado a sus pies por sus irreconciliables enemigos; no estaba aún totalmente perdido el tesoro de sus energías espirituales ni agotado el inmenso caudal de sus reservas físicas. Y el pueblo, el verdadero pueblo español, cuya encendida protesta encontraba siempre mordazas de silencio; el pueblo, siempre desbordado por la arbitrariedad y por la injusticia, trabada su libertad por la coacción y por el atropello, despojado de su soberanía y reducido a la baja condición de esclavo, escuchó la voz serena y firme que se alzó allá del Estrecho, en las ardorosas tierras africanas, vivero de héroes, forja de agueridos capitanes. Y alzado sobre su orgullo racial, pobló las tierras quietas de la Patria con un grito viril de guerra y estremeció las almas todas con las estrofas del himno que dice de escuadras lanzadas al riesgo y al ardor del combate para germinar laureles de triunfo. Y fué Franco—corazón y voluntad, inteligencia y decisión—el que recogiendo aquel torrente de energías y de anhelos



El Caudillo y los problemas internacionales de España

Celebra hoy, nuestra Patria, la Fiesta del Caudillo, aniversario de aquel Primero de Octubre de 1936 en que la Junta de Defensa de Burgos, tuvo el feliz acuerdo de designar Jefe del Estado y Generalísimo, de los Ejércitos Nacionales al cien veces victorioso General Francisco Franco.

El diario IMPERIO, órgano de la Falange zamorana, quiere unirse al júbilo nacional y demostrar su adhesión al Caudillo trayendo a sus páginas un bosquejo de las diferentes facetas que como Jefe del Estado ha de tener.

A la pluma más modesta de todas las que han de bosquejar el semblante del Caudillo, le ha tocado el tema que encabeza estas líneas; que Dios permita poder trazar la obra fecunda del Caudillo en su aspecto internacional.

La labor del Caudillo en este aspecto comienza en los días de la preevolución, cuando siente su alma invadida por el dolor de una España que se deshacía, merced a los partidos gobernantes en aquella fecha.

Y llega a su total realización en aquel glorioso 18 de julio de 1936, cuando, a su voz de mando, se levanta la España eterna y el Ejército, la Falange y el pueblo incontaminado prestan su brazo fuerte para defender al mundo y a la civilización del ataque de los nuevos bárbaros que bajan de las estepas siberianas.

Y digo que inicia en este momento su obra internacional por cuanto los hechos de que es autor tienen repercusiones mundiales y se definen con caracteres bien visibles en el terreno internacional. España, una vez más, desenfundaba su Espada para salvar a Europa y al mundo.

Y llega el momento en que España y, en su nombre, Franco, tienen que elegir entre las naciones europeas las que han de ser sus amigas y aliadas y las que han de estar en contra, y Franco, llegado este momento, elige lo que tiene que elegir, pues se une con Italia, nuestra hermana del Mediterráneo, al igual que en otra época histórica análoga a ésta la reina Isabel comprende también la necesidad de unir los destinos de Italia a los de España, cuando, puesta en la disyuntiva, elige por esposo al rey de Sicilia, en vez de al heredero de Portugal.

Viene después la amistad con Alemania, que no es más que la fiel interpretación de los intereses de nuestra Patria, ya que es ella—por historia y por conveniencia—la que debemos escoger por amiga, por ser la que menos intereses contrapuestos tiene con nosotros. Las otras naciones del Continente, considerando continental a Inglaterra, han de tener siempre intereses contrarios a los nuestros ya sea en el mar, ya sea en la tierra. Máxime que nuestra separación de Francia e Inglaterra nos lo exige una razón histórica, ya que no podríamos olvidar los ataques de siempre, y las apertencias que han demostrado en todo momento de mermar nuestro poderío y, sobre todo, el hecho de ese Gibraltar que es la espina clavada en el corazón de nuestra Patria y que, tarde o temprano, hemos de arrancar con toda la fuerza que nos da el rencor que año tras año hemos ido acumulando, azuzados por el amor a la integridad total de nuestra Patria, un poco abandonada por la ineptitud de nuestros gobernantes de todas las épocas y de todos los regímenes.

España, gracias a su Caudillo, que ha sabido llevarla por el camino de la política internacional con un tacto que nunca sabremos agradecerle lo bastante y a pesar de la situación estratégica de nuestra Patria (se ve alejada del peligro inminente de estar metida en la gran contienda mundial que asola los campos de Europa)

Si la política internacional de un país constituye un hecho complejo y como tal difícilmente reducible a líneas vertebrales o cardinales, en lo que es España, nuestra política internacional quiere toda la diversa complejidad de la estrella de los vientos.

Toda política europea ha de tener repercusiones mediterráneas y como tales tiene necesariamente importancia la actitud que adopte o pueda adoptar nuestra Patria. De aquí el peligro que envuelve a nuestra Patria y que la visión del Generalísimo nos tiene alejados del peligro.

España ha entrado a formar parte en el gran concierto de las naciones, gracias a Franco. España ha vuelto a asomarse al mundo. España tiene ya un puesto en Europa. Indiscutiblemente es respetada y escuchada gracias al esfuerzo y el heroísmo de nuestra juventud y de su Caudillo.

Desde la iniciación de nuestra Gloriosa Cruzada, nuestra Patria ha ejercido actos de significación nacional; entre ellos merece destacarse el pacto firmado en Lisboa el 17 de marzo de 1939, que es una muestra más de la adhesión y el deseo de articular una política internacio-

Por Arca Rodríguez
Jefe provin. Propaganda

VOZ DE FRANCO

Cuando un pueblo que creía vencido surgen Movimientos como el nuestro; cuando de los relictos de los Ejércitos se levanta el hoy potente glorioso de una causa; cuando hace el milagro cruzar, por vez mera, un Ejército aires; cuando suceden las victorias y cada día auma la zona dominada cuando carentes oro se sostiene e le va nuestra autonomía en plena libertad, se mantiene el prestigio de nuestra moneda, crédito de nuestra Patria; cuando se dos casos de heroísmo individual y colectivo que el mundo admira y en cada batiente hay un hero y en cada pñero un mártir, otimismo más grande invade nuestro orgullo **¡ESTA ESPAÑA!**

nal de la que habíamos estado ausentes durante muchos años.

De carácter internacional y demostrativo de una visión política extranjera es la constante intervención del Caudillo en favorecer a los árabes del Marruecos español, que a la vez que le permite ir articulando la total integración del mismo, les permite seguir fieles a sus características raciales y religiosas y no sólo no las contraría sino que las fomenta, y así tiene aquel rasgo genial de favorecer los constantes viajes a la Meca, haciendo que todos, ricos y pobres, puedan acudir a la peregrinación que les imponen sus leyes coránicas en su visita anual a las tierras donde viviera el Profeta.

Pero donde culmina la visión de Franco y el acierto de su política internacional es en la solución, ni siquiera soñada por los ineptos gobernantes anteriores, del problema de Tánger, al hacer que esta ciudad del Marruecos español soltase las amarras de su situación anómala gracias a la torpeza de un Gobierno que se doblegó ante la rapacidad constante de la vecina Francia, y gracias a él el 14 de junio de 1941 se cierra el ciclo de una política africana sometida. hacía largos años, a las exigencias franco-británicas.

En otro orden, tenemos muestras de la política internacional de nuestros días en una serie de acuerdos comerciales con diferentes potencias, que permiten abrir nuevos mercados para la venta de nuestros productos, así como la rectificación de tratados, como el de Finlandia, y el reconocimiento de nuevos Estados, como el de Croacia, que viene a formar parte del nuevo orden europeo. Tiene también grandísima importancia el tratado que se acaba de firmar ahora con Alemania para el intercambio de obreros entre ambas naciones.

La personalidad de Franco en el terreno internacional, es cada día más conocida, ya que necesariamente han de tener repercusiones en sus entrevistas con Hitler y Mussolini, como árbitros de la política internacional de nuestros días.

Franco, paso a paso, va abriendo camino a España en los ámbitos del mundo, y haciendo que recobre su antiguo prestigio. Gracias a él, España coopera al orden nuevo, primero con aquella guerra de liberación que permitió que viniesen a su suelo a confundirse los heroísmos comunes de los nuevos pueblos en lucha viril contra los pueblos decadentes y faltos de todo prestigio moral y político.

Guerra que tuvo caracteres de verdadera encrucijada neurálgica de los intereses europeos. Y gracias a la cual Alemania pudo resolver los problemas de Austria y Checoslovaquia, prelado indispensable de la gran rectificación histórica de Versalles.

Y, por último, gracias a Franco, está hoy España ganando terreno en el mundo, merced a las bayonetas de nuestros camaradas de la División Azul, que palmo a palmo disputan el terreno a los bárbaros de Rusia y cooperan con su heroísmo a sentar los jalones de la nueva Europa, en la cual los pueblos jóvenes, de vitalidad exuberante, derrocarán el nefasto poderío de los pueblos caducos, ahitos de democracia, que cada día se hundien más en el pílagro del desprestigio y de la impotencia.

España vuelve a tener un puesto en el mundo y pronto volverá a tener un Imperio, que al igual que en las mejores épocas de su Historia marque los rumbos de Europa, a través de las ruinas de la Edad bárbara de nuestros tiempos.

Y tendrá un Imperio, porque la Falange ha tenido nuevos apóstoles para marchar en peregrinación por los caminos de Europa hasta subir a las estepas nevadas de la Rusia soviética y arrancar la hoz y el martillo y plantar en su lugar la Cruz que es el Imperio de la Falange y de España.

Magnífica y sublime Cruzada de los tiempos modernos que España está llevando a cabo bajo el mando supremo de su Caudillo Franco.

El Caudillo y su pueblo

Por A. Valencia

Todos hemos conocido los flujos y reflujos de las mareas de la popularidad. Los últimos veinticinco años españoles apenas han sido otra cosa sino muestra viviente de cómo las muchedumbres se polarizaban en torno a una persona o a una idea que, en plazo breve, iba desangrándose del aliento popular que iba a engrosar las filas opuestas. Con la diferencia que en los primeros años de esta etapa el vaivén se reducía a dos márgenes lo suficientemente cercanos—en su inequidad triste también— para que el movimiento pendular se hizo profundamente divergente y las

mismas masas que vitoreaban al general Primo de Rivera eran las que siete años más tarde llenaban de gritos la plaza de Oriente y todas las plazas mayores de nuestras ciudades el son del Himno de Riego.

España, antes de la guerra, no había conocido sino esta oscilante forma de popularidad. Acaso, si bien penetramos en ella no se nos ofrezca tan pura, sino contaminada de ese sentido de papatismo que impulsa al hombre de la calle a adherirse colectivamente no a una idea, ni a un hombre, sino a una curiosidad. El español se había habituado a salir de su casa una vez cada tantos meses o años a vitorear a alguien o algo. En la espantosa inseguridad del antiguo régimen era necesario a casi todos una

afirmación de presencia, de ellos y del blanco de los vitores, para no convencerse definitivamente de que España estaba muerta y de que los actores eran algo más que una tenebrosa y anémica ronda de fantasmas.

En 1936, muchos eran los españoles que hablaban de Revolución, pero no tantos los que coincidían en su caudillaje. El 18 de julio, el estallido de la idea primaria nos trajo nombres, que empezaron a clarificarse al compás de los hechos parciales. Toda una línea de ellos nos mostraba una absoluta coincidencia entre el hecho neto, vibrante y español y el nombre del Caudillo de hoy: el anecdótico del Movimiento convergía hacia un nombre único, desde la gesta de Africa y el conyoy del Estrecho, hasta la liberación del Alcazar. El 1.º de octubre nadie dudaba que la guerra la había ganado Franco y que la Revolución no podía ya en modo alguno llamarse de otra forma. Cuando España lo eligió Caudillo, no había una mirada española desviada de su figura. Ni de los nuestros, ni de los de enfrente. Todo—y todo era lo que hoy es glorioso presente—se sabía ya.

Una Patria

Aires de revuelta azotaban, con presagios de turbonada cercana, las tierras de la Patria. Una intensa corriente de cobardía colectiva iba inundando amplios sectores de la comunidad española, se sucedían, en convenida rotación, Gobiernos torpes y débiles, hombres sin virilidad ni gallardía, políticos que pactaban alianzas indignas para satisfacción de ruines apertencias de mando, brotes de una política de disgregación y de chantage que iba apagando la fe, entibiando el ánimo del sufrido y vejado pueblo de España.

Aprovechando esta coyuntura, ensanchando, con audacia con sentido, las brechas que esas actitudes de inhibición y de claudicaciones abrían en la fortaleza de la Patria, los turbios elementos que arribaron a la vida política, con el torvo propósito de hundir a España en el deshonor y en la anarquía, se fueron adueñando de todas sus posiciones, sin que un elemental principio de defensa cerrara contra los constantes y profundos avances de aquella demagogia de importación. Sólo un puñado de muchachos con yugos y flechas sobre el corazón valiente—locos les decían los sesudos varones de peña aristocrática y acaso una de las más decisivas batallas librada contra el comunismo.

Y fué entonces cuando Franco, atento a la cita de la Historia, asumió la difícil tarea de enderezar el rumbo, de batir a los que habían abierto sus tiendas en nuestro suelo para poner cercos de indignidad y de miseria; de levantar la arquitectura de una España mejor, más justa y más humana, de reñir y ganar la primera y acaso una de las más decisivas batallas librada contra el comunismo.

Y esto es lo que los españoles debemos al Caudillo: el exterminio de nuestro suelo de la plaga comunista, con todas sus miserias y toda la podredumbre de su grosero materialismo; la entrega de una Patria que nos habían arrebatado, de una Patria con santidad de altares, con sabor de pan y de justicia, con todo el rango de un gran pueblo, dentro y fuera de su contorno geográfico. Nada más y nada menos que esto: **Una Patria.**

ofrecía España en aquel julio, trágico, al par que glorioso: ni autocracia, ni orden, ni justicia, nada de cuanto da carácter de pueblo gobernado, se vislumbraba a través de aquella cerrazón que encerraba, en un denso ambiente de asfixia, la vida de la Patria.

España, empujada por sus enconados enemigos, había penetrado—como dice un escritor de nuestros días— «por el camino anárquico frente popularista, secuestrada por Moscú, que la llevaba de la mano a la prostitución y a la infamia, y separatistas y comunistas, lanzados al abordaje, hacían almoneda del patrimonio espiritual y material de la raza, y hordas de bárbaros, furias de exterminio, minaban los últimos pilares nacionales para provocar el hundimiento con el sádico placer de ver a un país en escombros».

Sacrificio, Servicio, Hermandad. Trilogía hermosa. Lema para nuestras juventudes. Juventudes que a través de la historia, fueron jalonando los grandes acontecimientos de la vida de España.

El Caudillo y las juventudes españolas

POR EMILIANO HONORATO ESTEVEZ
(DELEGADO PROVINCIAL DE EDUCACION NACIONAL)

Quizás en la historia de los hombres no se haya dado el caso de una visión tan edificante, clara y certera para la juventud, como la de nuestro invicto Caudillo; y es que, para obrar grandes bienes, no hay como conocer grandes males, y el General Franco vivió y conoció, con toda intensidad, la tragedia española entre los múltiples aspectos de la cual destacaba, de una manera preeminente, el problema pavoroso de una juventud descarriada, sin ideal común, en su mayor parte víctima de lecturas exóticas que, con apariencia de deleite, herían mortalmente el espíritu de cuantos las tocaban; centros y más centros, antros y más antros, partidos políticos, lucha de clases, españoles contra españoles; éste era el triste panorama que, cotidianamente, contemplaba la juventud española, mientras el enemigo, encubierto casi siempre, se frotaba de gusto las manos, en



espera del momento propicio para aniquilar, definitivamente, la Patria de los santos y de los héroes que, con sus corazonadas, habían alumbrado un mundo y difundido, por casi todo el orbe, la lengua castellana y las doctrinas de Jesucristo.

Y es Franco, el soldado invicto, quien, con la espada en una mano y la pluma en la otra, destruye toda la vil ponzoña y, como por inspiración divina, obra el supremo milagro de dotar a la juventud de España de un ideal común, que ella misma, con su sangre, se forjara; porque es esta misma juventud la que, levantada como por automático resorte por el pulsado, se enfrenta con el invasor y le vence, hasta en sus más recónditos refugios.

Ya la Falange, fundada por José Antonio, había reconocido a las Organizaciones Juveniles como una «de las más vivas realidades» de la Revolución española, dando con esto, a la juventud, la importancia que le habían quitado los políticos demoliberales que habíamos padecido; pero es el día 6 de diciembre de 1940, ya

Fervor popular

Jamás Jefe de Estado alguno ha recibido con más clamoroso fervor de expresión agradecida, que nuestro Caudillo, el entrañable homenaje de su pueblo, ni jamás, tampoco, vibró el alma de las muchedumbres con más acentuado ritmo de apasionado contento como en esas horas, cargadas de alborozo, en las que la presencia de Franco se acusa en las calles, tocadas con galas de fiesta, de los lugares de la Patria, no para la exhibición vanidosa, hinchada de teatralidad, sino para establecer contacto inmediato con el pueblo para vivir sus apremiantes necesidades y recoger sus legítimas aspiraciones, para poner, con el acento vigoroso de sus palabras orientadoras, calor de esperanza en las almas en desmayo, estímulo de perseverancia en la dura labor llevada adelante con esfuerzo, nunca escatimado, en los que en el silencio del trabajo fecundo, forjan, bajo su guía rectora, la grandeza de España.

popular entusiasmo, que es como la enardecida manifestación de nuestra fe en sus certeros designios, cruza ante nuestra memoria, ya en borrosa visión de lejanía, el espectáculo de aquellos recibimientos fríos, aparatosos, con todo su grotesco perfil de bufonada política, dispensados a unos hombres funestos que buscaban en la bullanga populachera la efímera vanidad. Y traída por la

fuerza del contraste, aflora a nuestros labios, para gritarla a los cuatro vientos, la frase expresiva de una gozosa realidad presente: Aquí está España.

Franco es el ídolo del pueblo el supremo realizador de una Revolución que ha de transformar profundamente, íntegramente la fisonomía de la Patria. Franco es la voz serena y robusta de la Patria misma, que no se alza jamás para la promesa ni para el halago, sino para hablar de vida dura y difícil, de caminos ásperos y dilatados, de servicio y de sacrificio, de silencio y de disciplina, de todas estas recias virtudes falangistas que han de templar para la conquistas ambiciosas del mañana, la voluntad española. Y es de aquí, de esta certidumbre nuestra en la realización de tan altos propósitos, de nuestro orgullo de sabernos conducidos por caminos de libertad y de grandeza por su mano firme y segura, de donde arranca esta popularidad de que goza el Caudillo que en conjunción con estos sentimientos de lealtad, de obediencia a sus mandatos, se centran en el reiterado repetir de su nombre, glorificado por el triunfo, ungido por el cariño y la exaltada devoción de España entera.

ganada la guerra y premeditada a fondo la batalla de la paz, cuando el Caudillo insigne, inmediatamente de promulgar la Ley Sindical, que por su fondo social revolucionaría toda la economía del nuevo Estado, da a conocer al país otra ley que, con la anterior, había de formar los brazos invencibles y poderosos del Estado: la Ley del Frente de Juventudes.

Las Organizaciones Juveniles de la Falange pasaban a formar, al incorporar a sí a toda la juventud española, el «Frente de Juventudes», queriendo convertir con ello a los jóvenes de ambos sexos en el bloque combativo, perenne, de lucha contra todo invasor o enemigo material o espiritual de los sagrados intereses de la Patria.

Es así, por decisión inquebrantable del Caudillo, por lo que toda la juventud de España recibirá una educación política en el espíritu de la Falange; una educación cultural, moral, social y religiosa, inspirada en las doctrinas de Jesucristo, secundando con ello la labor de la Iglesia; una educación física y deportiva, la formación pre-militar para el hombre y la iniciación en cuestiones del hogar para la mujer.

El Caudillo, con la Ley del Frente de Juventudes, asegurando la unificación de la juventud, en todos los órdenes, ha garantizado de una manera segura e inquebrantable el porvenir del Estado español y el de la Revolución Nacional Sindicalista.

¡Franco, Caudillo de España!... En este V aniversario de tu elevación al más alto puesto de la Nación, la juventud española te saluda brazo en alto, agradecida.

José P. García
PRACTICANTE
Ha abierto su Gabinete de Callista
Avenida Tres Cruces, núm. 12, bajo
Horas: 11 a 1 y 4 a 6.—Teléf. 1223
468

Cuando al paso del Caudillo de la victoria, las calles y las sendas de la Patria se cuajan de banderas y de gritos y ante su sonrisa franca y abierta a la cordialidad, se alzan los brazos en imperial salud; cuando los corazones se anegan en ese creciente hervor de

Taquimecanografía
Profesora titulada, enseñanza rápida y completa.
Corrección gramatical de la escritura
Número limitado de alumnos.
Pelayo, 10.-Zamora
463

Antonio BEDATE
MEDICO - DENTISTA
De 10 a 2 y de 4 a 8
RAMON ALVAREZ, I. I.º
Plaza Mayor ZAMORA 76

Se venden dos gramofonos nuevos para baile.—
JULIO PORTOS, Balborraz, 62.
394

SE VENDEN las casas números 13 y 15 de la calle Castelar y los números 12 y 14 de la calle de la Misericordia.—Para informes en Av. J. A. P. de Rivera, 2, 3.º izq. 470

SE VENDE FINCA RUSTICA, con vivienda, muy próxima a TORO.—Razón en esta Administración. 471

TOMARIA en arriendo molino maquilero.—Ofertas a Casto Caldero, de Villafafila. 473

SE VENDEN varias cubas, tablas, témpanos y aros sueltos; asnales y cestos de mimbre primera, cortada en enero.—Razón: Manuel Lozano, Travesía Primo Rivera, 1 (frente al Parque de Incendios). Zamora. 475

COMPANIA DE SEGUROS, precisa nombrar Inspectores.—Dirigirse: Sr. Blanco, Hotel Suizo. 477

Clínica Dental
L. RAMOS
Horas de consulta:
De 10 de 1 y de 4 a 7
Martinez Villergas, 9. Zamora
(San Pablo) 151

DR. F. GONZALEZ
Oto-rino-laringólogo
Recibirá consultas en Zamora y operará los días 1, 2 y 3 de cada mes (sean o no festivos) y cualquier día que sea reclamado en casos de urgencia, en su antigua Clínica:
Avenida José Antonio, 2. Teléfono 1664
Sic en León: Plaza de San Marcos, 5.
Teléfono 1967. 29

Alfonso Ramos
Especialista
Garganta, Nariz y Oídos
Avenida José Antonio, 2 **Teléfono 1664**
83

EL CAUDILLO hombre de Estado

Por Olegario Combarros, ABOGADO

El mar ruge, el ciclón silva, el relámpago rasga momentáneamente las densas tinieblas de la noche oscura. Retumba el trueno y..... la barquilla perdida en la soledad del oceano zozobra. Buen marino el que la rige y, sorteando los peligros sin más armas que sus remos y sin más ayuda que su ingenio, consigue que no se hunda, aunque no avance gran cosa hacia el puerto.

El capitán del gran trasatlántico rasga con la quilla de su barco las olas encrespadas y corre camino del abrigo del lejano puerto. Buen marino es ¡vive Dios! pero también buen marino el patrono de la débil lancha, aunque aquél logra venciendo la tempestad y este se conforme con bailar sobre la cresta de las olas sin ser tragado por ellas.

España, barquilla hecha astillas por los latigazos de una política esatinada, maltrecha por los rudos golpes de una guerra de salvación, ha sido sorprendida por la tempestad de una conflagración mundial y ha logrado sostenerse sobre las olas sin ser tragada por ellas. No avanza gran cosa camino del puerto de su grandeza, pero no hace poco sosteniéndose

sobre la espuma que el mar vomita sin ir a parar, sorteando peligros y adversidades, a lo más profundo de la sima de la muerte. ¡Buen patrono el que la dirige sin más ayuda que su genio excepcional y sin más remos que su fe inquebrantable en que ha de llegar al puerto!

Corrieron los trasatlánticos de otras poderosas naciones al puerto de su grandeza. Dignos de los capitanes que empuñaron sus timones, pero ellos llevaban pertrechos abundantes en los sótanos forrados de duro acero.

Nuestro Caudillo, el patrono de nuestra lancha hecha astillas, se sostiene sin más armas que los remos de su ingenio y su fe inquebrantable en los destinos de la Patria.

Callen, pues, los maledicientes, si los hubiere. La tempestad ha de calmarse y entonces el patrono de la lancha avezado a sostenerse sobre las olas con cuatro tablas rotas, sabrá construir el barco gigante que pueda recorrer impávido los mares desafiando la tempestad, las olas y los vientos.

No ha habido momentos cruciales en la historia de España en los que, con mayor violencia y en mayor número se hayan estrellado las olas de las dificultades contra la coraza del barco de la Patria.

El sostenerla en estos históricos momentos sobre la superficie

es obra de un político y de un jefe de Estado con alma de gigante. La lancha no se hunde en medio de la tempestad. ¿Por qué flota sorteando los peligros? Porque un genio, un político, un jefe de Estado y un Caudillo del temple de Franco empuña el timón con mano de hierro, con la té por guía, el trabajo por brújula y el genio por estrella que le guía.

Llegará un día en que la historia se rinda ante este jefe de Estado excepcional y a todo pulmón proclame la grandeza de Franco que, con tanto denuedo y coraje, supo enfrentarse en las horas más difíciles de la historia de la Patria, con las dificultades que por todas partes acechan. Llegará la hora de la justicia y en esa hora irá Franco encabezando la lista de los grandes hombres de Estado y de los políticos de talla.

Yo emplazo a los que lo dudan, para aquella hora, seguro de que llegará antes, quizás, de los que los maledicientes pudieran siquiera imaginar.

Que Dios nos lo conserve si queremos en una gran Patria soñar.

Jefatura provincial de Propaganda

La Fiesta del Caudillo

El próximo miércoles, día primero de octubre, se celebrará en toda España la Fiesta del Caudillo. Zamora no puede estar ausente en tan memorable fecha y celebrará tan fausto día con la austeridad propia de nuestro estilo, pero haciendo patente su adhesión inquebrantable a nuestro Generalísimo.

Para dar el máximo esplendor a la Fiesta, el excelentísimo señor gobernador civil y jefe provincial del Movimiento ha dispuesto:

1.º Que en todos los balcones de la capital y de la provincia aparezcan colgaduras y señales de adhesión al Caudillo y en los edificios públicos se pongan colgaduras y se icen las banderas nacional y del Movimiento.

2.º Que a las once de la mañana, y en los locales de la Delegación Provincial de Sindicatos, se entreguen las cartillas de Ayuda Nacional-Sindicalista para el abastecimiento gratuito de los obreros parados.

3.º A las doce de la mañana se celebrará una recepción en el palacio de la Diputación Provincial.

Por la presente nota se invita a dicha recepción a todas aquellas autoridades provinciales, jerarquías del Partido, personal de las distintas dependencias del Estado, Provincia y Municipio, corporaciones públicas y privadas, asociaciones particulares, bancos, camaradas de la Falange y a cuantos quieran testimoniar su adhesión al Caudillo en la persona de nuestra primera autoridad provincial.

Para asistir a la recepción será obligatorio el uniforme y guante blanco para quienes tengan uso del mismo y traje negro para los que carezcan de aquél.

El orden de la recepción será el marcado por el protocolo y previa la llamada correspondiente a dicha orden.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.
Zamora, 27 de septiembre de 1941.—El jefe provincial de Propaganda.

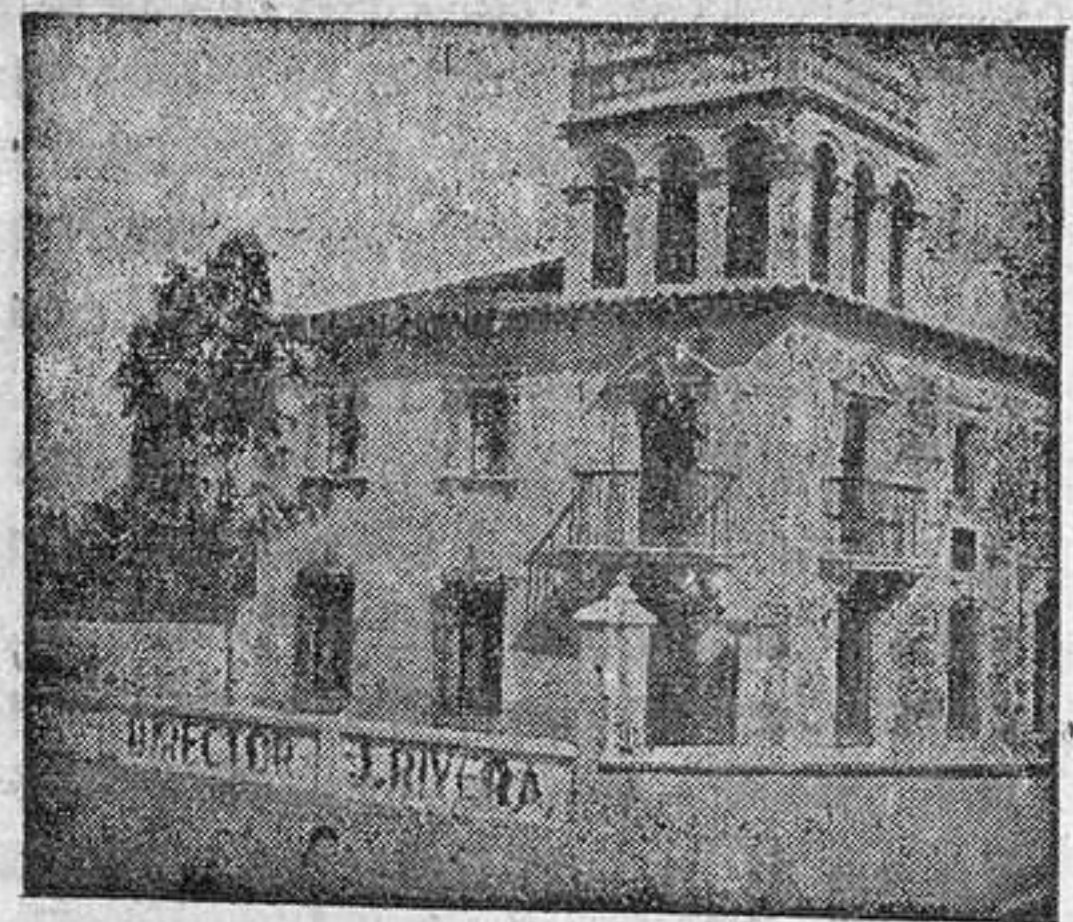
Nota de la Alcaldía

AL VECINDARIO

Espera esta Alcaldía del bien probado amor del pueblo de Zamora a la Causa Nacional, que hoy, Fiesta del Caudillo, alma de aquélla, una vez más habrá de dar muestra la ciudad de su adhesión inquebrantable al GENERALISIMO, no quedando un balcon sin colgaduras que así, públicamente, la proclame, con nuestro reconocimiento impercedero a quien en momentos de peligro, que no deben borrarse jamás de nuestra memoria, salvó a España de la catástrofe que la amenazaba.

Y con más fervor, si cabe, que nunca, demos hoy los gritos de ¡VIVA FRANCO! y ¡ARRIBA ESPAÑA!

El alcalde, FRANCISCO PEREZ LOZAO



Sanatorio Quirúrgico del NIÑO JESUS
Director: J. Rivera
RAYOS X

De DIEZ a DOCE y de CUATRO a SEIS

Teléfono 1354.—Avenida de San Pablo, 1
ZAMORA

INDUSTRIA NUEVA

GRAN FABRICA DE MOSAIQUETE con personal competente para la colocación del mismo.

Bañeras tipo RISTER y MAJESTIC. — AZULEJOS de todas clases.

Tubería de cemento en varios diámetros.

YESOS Y CEMENTOS. — CRISTALES PLANOS

DESPACHO Y OFICINAS EN EL GRAN BAZAR de

SALVADOR GARCIA VILAPLANA
Santa Clara, 2
ZAMORA

Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca

ESTABLECIMIENTO BENEFICO. FUNDADA 1880

Inscrito en el Registro especial de entidades de Ahorro del Ministerio del Trabajo por R. O. de 2 de Diciembre de 1930

Oficinas en Alba de Tormes, Béjar, Medina de Rioseco, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca, Valladolid y en ZAMORA, calle de San Andrés, 22.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Libretas ordinarias de ahorro. 2 por 100 anual
Imposiciones a seis meses. 2,50 » » »
doce » 3 » » »

Huchas de Ahorro Muy prácticas para ahorrar en casa, se facilitan gratuitamente.

Sellos de Ahorro Se expenden a diez, veinticinco, cincuenta céntimos y una peseta y se admiten como metálico en las imposiciones de Caja de Ahorros y en las operaciones del Monte de Piedad.

Préstamos personales e hipotecarios Se facilitan al 5 por 100 de interés anual.

Monte de Piedad Préstamos con garantía de ropas, alhajas y otros objetos, al 4,50 por 100 de interés.

Horas de despacho al público De nueve y media a una y de tres y media a cinco y media. Fiestas no dominicales: de diez a doce. Las domingos no se abre

Ahorre desde hoy mismo y encontrará mañana una fortuna
El Consejo de la Sucursal está integrado por don Fernando Rueda Moyano, don Vicente Tomé Prieto y el Director don César Alonso Redolf

CARTELERA DE LA EMPRESA SANVICENTE

Nuevo Teatro Taquilla 1315

HOY Noticiario Fox
Cary Grant, Claude Rains y Gertrude Misonel en la magnífica superproducción «Paramount» en español
Apta para menores

La última avanzada

MAÑANA Marlene Dietrich
con Gary Cooper en la suprema producción «Paramount» en español

D E S E O

Teatro Principal Taquilla 1765

HOY Boris Karloff
en el superfilm «Nueva Universal» en español, apta para menores

Alarma en la ciudad

con Jean Rogers

Acontecimiento El domingo en NUEVO TEATRO

Laurel Hardy en el Oeste

Importante Compañía de Seguros

precisa nombrar Subdirector para la provincia.

Dirigirse: Sr. Blanco Peñalosa. Hotel Suizo.

Ayuntamiento de Zamora

Acordado el arrendamiento del Kiosko situado en la Plaza Mayor para la venta de periódicos, se anuncia al público que la subasta tendrá lugar en esta Casa Consistorial el día VEINTICINCO de Octubre próximo, a las horas DOCE, pudiendo presentarse las ofertas en referido acto, debidamente reintegradas en papel de 4,50 pesetas de timbre del Estado y Municipal de 1,50.

El pliego de condiciones puede ser examinado en el Negociado de Arbitrios Municipales, dándose en aquél preferencia a Mutilados y Ex-combatientes y que con anterioridad se hayan dedicado a esa venta.

Zamora, 30 de Septiembre de 1941.—El Secretario, Inigo Villoria.

Banco Español de Crédito

Capital. 100 millones de pesetas

Reservas: 72

400 Sucursales establecidas en España y Marruecos

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa

Compra y venta de Valores Españoles y Extranjeros.

Cuentas Corrientes. — Cartillas de Ahorro.

Depósito y Custodia de Valores.

Descuento y Negociación de Letras, etc.

SUCURSAL DE ZAMORA: Plaza de Sagasta, núm. 24 (esq. a San Gil)

GABINETE ORTOPEDICO "ANGELUS"

POLLO MARTIN, 7 — TELEFONO 1173 — SALAMANCA

HERNIADOS (Quebrados)

Tratamiento de las hernias sin operación ni molestias con la aplicación del nuevo Protéxico «ANGELUS»

TRATAMIENTO operatorio a cargo del Dr. ROJO DUEÑAS, ex-cirujano del Hospital Provincial de Valladolid

SABED: QUE EN VISITA EXTRAORDINARIA el eminente Ortopédico-Herniólogo, DIRECTOR DEL GABINETE ORTOPEDICO «ANGELUS», recibirá visitas de 9 a 2 en:

Puebla de Sanabria: Domingo, 5 de Octubre.—Fonda Pascasia.

El Puente de Sanabria: Lunes, 6 de Octubre.—Fonda Madrid.

Cionai: Martes, 7 de Octubre.—Casa Angel Nieto.

Mombuey: Miércoles, 8 de Octubre.—Fonda Rogelio.

Santibáñez de Vidriales: Miércoles, 8 de Octubre.— Fonda David Blanco.

Bonavente: Jueves, 9 de Octubre.—Hotel Comercial.

Tábara: Todos los días 9 de cada mes.—Café Jaime.

Zamora: Todos los días 12 y 13 de cada mes.—Palacio Hotel.

EL PROTEXICO MECANICO-CIENTIFICO «ANGELUS» desde su colocación manifiesta la excelencia de su cualidad notándose momentáneo alivio, por cuyas razones es construido exprofeso y anatómicamente para cada caso, ya que no existen dos hernias completamente iguales, siendo de absoluta necesidad la presencia del paciente.

ESPECIALIDADES ORTOPEDICAS

PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES.—Aparatos para corregir las desviaciones externas e internas de las rodillas y pies. Pies planos, etc.

CORSES ORTOPEDICOS.—Para corregir la desviación de la columna vertebral, para mal de Pott, coxalgias, escoliosis, etc.

FAJAS VENTRALES.—Contra la obesidad, riñón flotante, descenso de estómago, eventraciones y medicales para cada caso.

Salamanca: En su Gabinete de Pollo Martín, 7, todos los días del año, de 11 a 2 y de 4 a 6.

EL CAUDILLO Y EL MAR

El Caudillo en la Organización Sindical Española

Por Eduardo de la Peña

Cara al mar, vió la luz primera este hombre providencial que hoy rige los destinos de España.

Y las palabras que comenzó a escuchar, tenían todas un recio sabor marinero y de aventura oceánica.

Para los riesgos y las empresas que se libraban sobre las olas, fué su más intensa y afanada vocación.

Así se explica su intención y su deseo de ingresar en la Escuela de Marina de El Ferrol, para seguir una ruta que le marcaban, clara y rotundamente, sus antepasados: hijo y nieto de marinos gloriosos, conquistadores de laureles y vencedores en cien batallas...

No pueden olvidarse todos estos detalles, cuando se quiera conocer su personalidad íntegra y grandiosa.

En El Ferrol, donde nace, transcurre también toda su infancia. Todos los días, en aquellas accidentadas costas gallegas, sus ojos se enfrentan con el mar.

Su imaginación joven, se exalta ante el recuerdo de las victorias que España ganara en aquellas inmensas superficies marítimas... Su espíritu, decidido y valiente desde los primeros años, se inflama ante la posibilidad de extrañas aventuras misteriosas y lejanas en galeones y bergantines de graciosa arboladura... Sus deseos y sus ilusiones se hacen anchos y profundos como las aguas que le besan los pies...

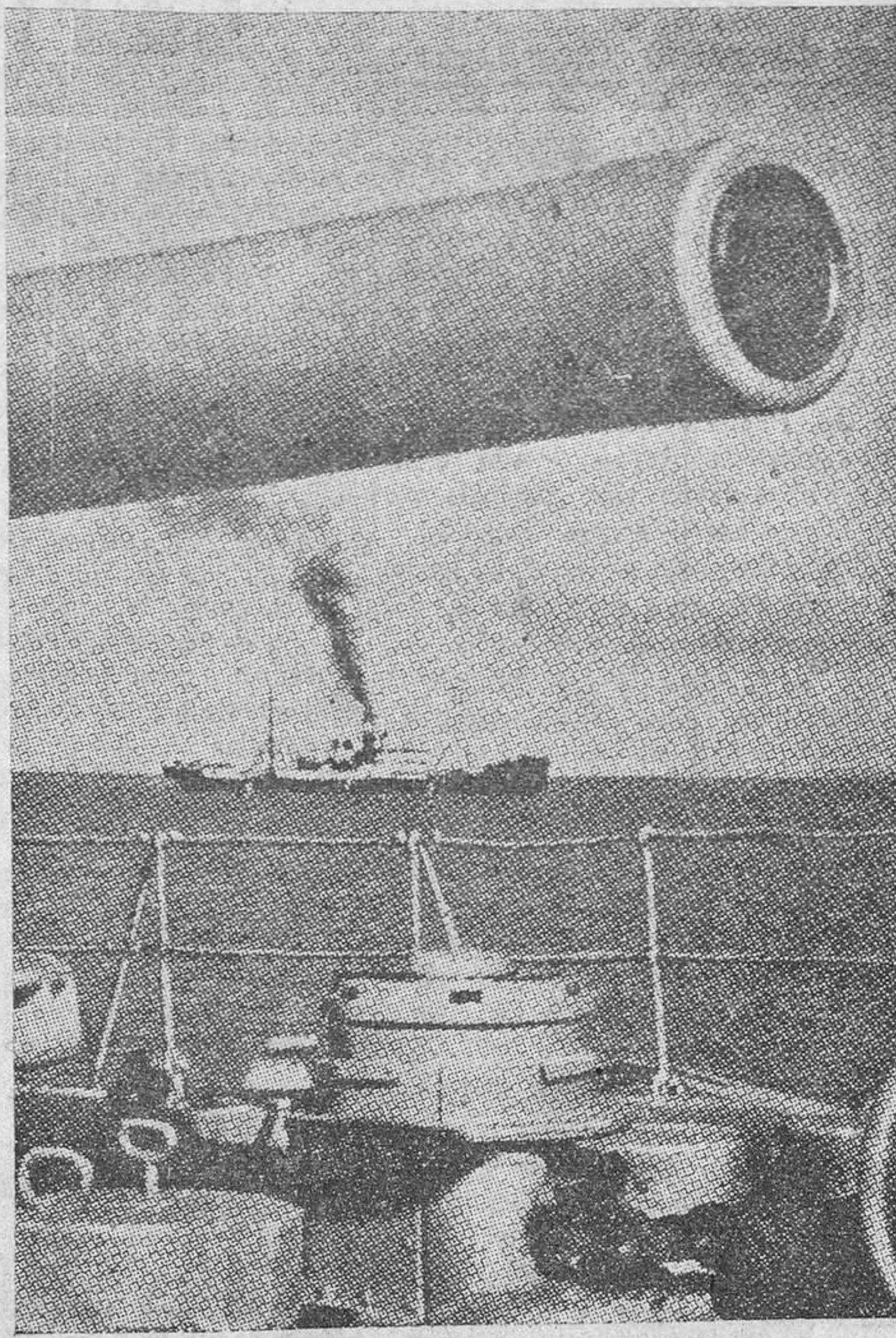
Más tarde aprenderá que por aquella ruta, le vino a España la culminación en una suprema realidad imperial...

Franco, que por haber nacido en años de derrota española, siente un patriotismo encendido y doloroso al propio tiempo, por venir al mundo precisamente en Galicia, hereda todas las virtudes incomparables de los gallegos... Junto al tesón y a la constancia más decididas, una claridad de visión rápida y una extraordinaria capacidad de trabajo y de esfuerzo, sin conocer la fatiga. Pero, además, no le abandonará nunca una intensa vocación marinera que supone comprensión y reconocimiento de la importancia del mar...

El Caudillo ama a España, desde sus primeros años, con esa intensidad con que se quiere a un ser débil que queremos volver a ver fuerte y pletórico. Desde los diversos puestos militares, que rápidamente va escalando, merced a su prestigio y a sus merecimientos, ese amor se traduce en actividad constante de organización, en laborar por una salvación de los valores eternos, el honor, el espíritu, el patriotismo, contenidos íntegramente en el Ejército, columna vertebral de la Patria y base firme donde ha de asentarse cualquier intento de resurrección histórica.

En Africa, alejado voluntariamente de la Península, entre fragores de luchas y combates, en el riesgo diario de la vida, el recuerdo de España, por la que lucha, cobra perfiles más acusados y más vivos y el amor hacia ella se centuplica con la distancia.

Más tarde, el Caudillo ha tenido que salvar personalmente, con sus manos y su inteligencia de estrategia genial, a la propia Patria que se hundía... En la guerra de liberación ha recorrido todas las tierras españolas, de uno a otro extremo... Y lo ha hecho poniendo en su esfuerzo todo el amor de un hijo agradecido que salva a su madre de una muerte segura, a costa de su más doloroso sacrificio...



Así, en todo momento, el Caudillo ha sentido latir y vibrar ardorosamente su amor a España. Amor que ha nacido, precisamente, de un profundo conocimiento, de un detenido examen y madurado estudio.

Nadie conoce a España mejor que aquel que hubo de salvarla en más de una ocasión.

Por ésto, el Caudillo no puede olvidar la importancia del mar, que nos rodea y nos envuelve casi por completo, tentadoramente, con un abrazo estrecho y apretado.

Desde la cumbre de su suprema jerarquía, el Caudillo ve ahora seguramente, resucitados en su memoria, todos los deseos y los pensamientos de cuando sólo era un muchacho enfrentado con el mar...

Sabe que por esa ruta nos vino el Imperio y que por esa ruta lo perdimos... Sabe que, sin fuerza en el mar, nuestra nación no será nunca fuerte... Y sabe también que esa fuerza no quiere decir solamente cañones y torpedos, sino también barcos mercantes y de transporte.

Como prueba irrefutable, ahí está la reciente botadura del petrolero «Calvo Sotelo», el mayor que jamás se haya construido en España y con el que, nuevamente, los nombres ilustres de la Patria, vuelven a surcar, estampados en proas intrépidas, los mares de ambos confines...

Es, una vez más, la Doctrina de la Falange hecha carne de realidad por disposición y deseo de Franco:

«España volverá a buscar su gloria y su riqueza por las rutas del mar...»

«España ha de aspirar a ser una gran potencia marítima, para el peligro y para el comercio...»

«Exigimos para la Patria igual jerarquía en las flotas y en los rumbos del aire...»

Bajo la mano rectora de Franco, hemos vuelto a encontrarnos con el mar.

Y pronto, todos podremos decir como Rafael García Serrano:

«La Falange hará el Imperio. Para entonces habrá en España unos maravillosos viejos, sentados en las aldeas y en las urbes y en los puertos, que charlarán de guerras y harán cátedra de la cicatriz... El diálogo familiar de España no será ajeno al vocablo marino: jarcias y velas y cabrestantes y rumbos y bitácoras y todos esos nombres que aún no sabemos ahora... Habrá cartas de navegación y relatos de viajes... Y almirantes de Castilla y virreyes por el mundo... Y para el rito, ved la oración, camaradas: El mar nuestro de cada día, dánosle hoy...»

¡ARRIBA ESPAÑA!

(Viene de la página 1.ª)

lugarteniente; aceptó enseguida y heno aquí trabajando para crear la Legión...

Y así, desde Algeciras marcha con los primeros legionarios que van a incorporarse. Son aventureros de todas las latitudes, vestidos de manera estrafalaria: un muestrario de tipos con aires de bohemia, que coincidían en la gran emoción de la guerra. Atraviesa el Estrecho con ellos, los contempla con simpatía, porque sabe que van a realizar juntos el mismo camino.

Franco organiza y toma el mando de la Primera Bandera y, con ella, se cubre de gloria en operaciones sucesivas. Para ellos no hay más preocupación ni más anhelo, que el combate. La guerra es conquista y el Ejército sin esta ilusión es un Ejército en derrota. Ir adelante, dominar tierras, entrar en el poblado lejano y misterioso para clavar en él una bandera a la que se la quiere como a una novia...

Acude con la Bandera a contener el derrumbamiento de Melilla. Siempre en vanguardia, la Bandera irá dejando entre las breñas y las llanuras, las cuevas y los barrancos, un reguero de sangre y una hilera de tumbas. Caen sus oficiales y soldados, lo más florido de la Legión pues la muerte sortea sus víctimas entre unos y otros. ¡La Primera Bandera! Primera en todo; por haber recibido la gracia del heroísmo legionario, por su presencia en Melilla, por sus muertos.

Es colofón de esta rápida película, en la que se trata de adivinar hechos más que de gloriosos, la concesión de la Medalla Militar al comandante Franco, que le fué impuesta en el Campamento de Dar Drius, en una

Nuestro afán de las primeras horas quedó plasmado, en una realidad patente, en aquellos momentos en que, entre el estampido de las máquinas de guerra, el Caudillo redactaba las disposiciones en las que subordinaba la riqueza al servicio del pueblo español y la economía a la política del nuevo Estado.

Y en aquellos momentos en que sólo la guerra intestina hubiera absorbido todo un tiempo para preparar una nueva operación, entre ofensiva y ofensiva bélica, iba saliendo a la luz de la Patria la legislación que no sólo aseguraba una retaguardia laboriosa, sino que preparaba el retorno de aquéllos que en los campos de batalla exponían el sacrificio de las vidas en aras del ideal español.

Y así, entre uno y otro parte de guerra que acusaban nuevas victorias, el Caudillo confeccionaba el articulado de una legislación social para dar origen al Fuero de Trabajo, por el que el Estado ejerce la vigilancia constante del trabajador para su defensa y para exigirle su participación en el mismo.

Y del Fuero de Trabajo salen los XVI capítulos que, inspirados en los Puntos programáticos de nuestro Movimiento, recojen las aspiraciones de un Imperio que nace henchido de fe revolucionaria y con ansias de engrandecimiento. Y por ello, el Fuero de Trabajo vigila y orienta el trabajo como participación del hombre en la producción. Ordena el capital como instrumento al servicio de la producción y el mejoramiento del nivel de vida de la clase productora. Encuadra los factores de la economía española en los gigantescos Sindicatos verticales que otorgan al trabajo una jerarquía y un honor.

El Caudillo, que en la revolución de las armas hace realidad una victoria, en la batalla de la paz lleva a la práctica los principios sentados en la legislación. Y, como consecuencia de esta labor, promulga la Ley Sindical que abre nuevos cauces con la cons-

titución de organismos que portan al Estado español fuerza y valores capitales de la vida española.

Esta Ley marca las bases de organización social y económica señalando los límites de la intervención estatal, los cauces de Sindicatos Nacionales por donde han de desarrollarse las iniciativas personales, y la labor de los Sindicatos Locales integrando los intereses personales del trabajador español.

Exteriorizando el Caudillo sentir nacional-sindicalista, descubierto en el discurso de la promulgación de la citada ley, «Las Centrales Nacional-Sindicalistas son la avanzada en la ofensiva social de nuestra Revolución pendiente», y con esta manifestación expone su afán de superación constante para alcanzar, día a día, nuevas metas que conciben a los Sindicatos en el camino ascensional marcado por los que con el sacrificio de sus vidas, permanecen en la altura de los luchadores.

Y, finalmente, el 18 de julio —fecha símbolo de una exaltación trabajadora— recompensa al Caudillo a las empresas que, por su laboriosidad y celo de trabajo merecen la categoría de «ejemplares».

Con esta clasificación persigue el Caudillo no sólo el distinguir la empresa que por su colaboración en la obra de la producción merece, sino el estimular aquellas más retardadas para que con un afán de superación, superen el letargo en que están sumidas y emprendan el ascenso que las conduzca al lugar de honor en que la producción coloca al trabajador que la impulsa.

Ya la Revolución pendiente que nos habló el Caudillo, cuando promulgó la Ley Sindical, cumpliendo los fines por la que fué creada y los trabajadores buena fe y entusiastas, gracias a su Caudillo salvador, pueden marchar cara al sol español que les ofrece horizontes de gloria.

¡ARRIBA ESPAÑA!

fiesta inolvidable de exaltación del heroísmo.

Y un día la Legión queda sin jefe. El coronel Valenzuela cae al frente de sus legionarios al grito de ¡Viva la Legión!... ¿Quién le sustituirá?... El nombre está, con rara unanimidad, en el pensamiento de todos: ¡Franco! Sobre ésto no cabían dudas. Y queda convertido en el primer legionario en el que reconocen sus soldados condiciones que nadie ofrecerá para ejercer una Jefatura que le corresponde por derecho y por fuero de valor, que es suprema ley para la Legión.

Se suceden los días de gloria para la Legión. Un día es con motivo del cerco de Tifarutin, cuando sus heroicos defensores transmiten este heliograma palpitante de esperanza: «Si viene Franco resistiremos, ¡viva España!».

Relatar el auxilio a Koba-Darsa, que se consume en el asedio, la retirada de Xauen y tantos otros que pueden resumirse diciendo que se llama a Franco, donde se le considera necesario. Aconseja y toma parte decisiva en el desembarco de Alhucemas con el que, por primera vez, se afrontó resuelta y valientemente la solución de este problema, yendo a atacar la rebeldía en su corazón y que permite desarrollar el plan de 1926, con el que se pone la palabra «Fin» a un problema, quizás, el más grave que ha conmovido la historia de la nación en estos últimos años.

Entre las recompensas concedidas, figura la de Franco que alcanza los entorchados de general a los 33 años. Le fueron otorgadas, además la segunda Medalla Militar y otras condecoraciones.

Y para terminar estas nuestras des-

hilvanadas líneas en el día del Caudillo, como ferviente homenaje a nuestro Generalísimo y Jefe Nacional, petremos, con sus compañeros promoción, las palabras que, escritas en pergamino, decían así:

«Cuando el paso de la actual generación no sea más que un comentario breve en el libro de la Historia, permanecerá el recuerdo de la epopeya blime que el Ejército español escribió en esta etapa del desarrollo de la nación. Y los nombres de los Caudillos más significados se encumbrarán orgullosos y sobre todos ellos se alzará triunfador el del general don Francisco Franco Bahamonde, para los que la altura que lograron otros hombres de guerra como Leiva, Mondragón, Valdívila, y Hernán Cortés, y a quienes sus compañeros tributan este homenaje de admiración y afecto, patriota, inteligente y bravo.»



Central Nacional-Sindicalista

de ZAMORA

Sindicato de la Alimentación

Se pone en conocimiento de los afiliados de Ultramarinos de la central que para atender a la Junta Provincial de Ayuda Nacional-sindicalista deberán cobrar en cada artículo 0'05 pesetas por ración, entregando el importe de lo recaudado en este Sindicato, una vez efectuado el sueldo.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-sindicalista.—El Delegado